Ribeira Sacra cumple veinticinco años en el arranque de una nueva vendimia

El primer consejo regulador quedó constituido el 18 de septiembre de 1991

LUIS DÍAZ
MONFORTE / LA VOZ

El pasado domingo se cumplieron veinticinco años de la autorización por la Xunta de Galicia del primer consejo regulador de Ribeira Sacra. La Consellería de Agricultura publicaba el 18 de septiembre de 1991 la concesión a la zona del indicativo Viños da Terra, que pronto propiciaría el salto a la denominación de origen. Las hemerotecas ponen de relieve que aquella cosecha tuvo curiosamente muchos paralelismos con la actual. No se registraron ataques tan intensos de mildiu, pero sí daños por granizadas en viñedos de Amandi, Frontón y A Cova. Al igual que esta campaña, los viticultores recibían con agrado las lluvias de comienzos de septiembre tras una prolongada sequía estival.

Formalismos a un lado, el funcionamiento de Ribeira Sacra como Viños da Terra no difería de la futura denominación de origen. La composición del consejo regulador provisional del año 1991 tampoco sufriría grandes cambios cuando llegó el reconocimiento definitivo. Muchos de sus integrantes siguen en la brecha. Evaristo Rodríguez, César Enríquez, José Gómez Tojeiro y Manuel Gómez Guntiñas ya acompañaban al presidente, José Manuel Rodríguez, que desde entonces se mantiene en el cargo.

Formaban parte también de aquel primer órgano rector José Rodríguez Gómez, Antonio González Fernández, José Manuel López Balboa, Luis Pérez Bertólez, Alfonso Regal Teijeiro y el malogrado bodeguero de Quiroga Vicente Gallego Fernández. «Hasta ahora no éramos nada. Ahora tenemos un vino con nombre y apellido», declaraba este último vocal el día de la publicación en el *DOG* de la orden de la Consellería de Agricultura.

Fallida estación enológica

El consejo regulador echaba a andar con ambiciosos retos en su hoja de ruta, como la potenciación de las variedades autóctonas se consiguieron con creces, aunque hoy haya quien se arrepienta de haber arrancado las viejas cepas de garnacha. Otras iniciativas que se planteaba el sector vitícola hace ahora veinticinco años, caso de la puesta en marcha de una estación enológica en Sober, quedarían sin embargo en el tintero.

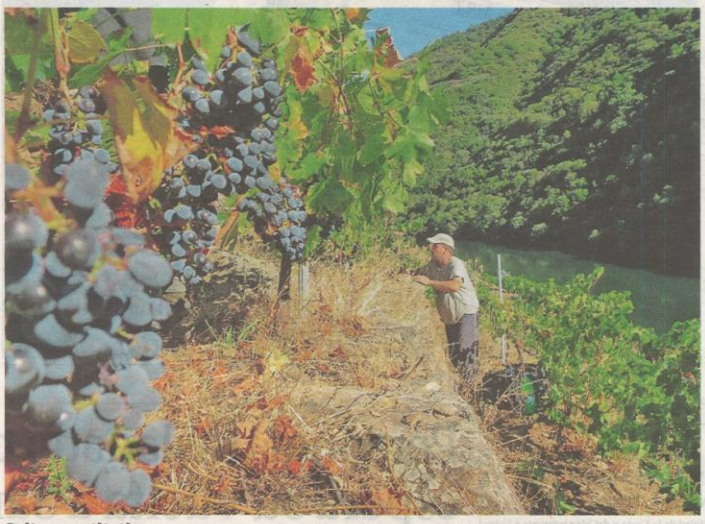
Tampoco se llegaría a abordar la diferenciación de las viñas en bancales frente a las que se cultivan en condiciones orográficas menos adversas, por la que abogaba en aquella época desde el órgano rector el chantadino José Gómez Tojeiro.

Los impulsores de la denominación de origen buscaron desde un primer momento evitar posibles fricciones. La división en subzonas había propiciado que los bodegueros de Amandi —que aspiraban a tener una etiqueta propia— aceptasen compartir viaje con los de otras riberas en las que veían un menor potencial para la elaboración de vinos de calidad. El mapa de zonas admitidas era muy similar al actual, con municipios pertenecientes a las provincias de Lugo y Ourense. Pero la presencia de productores ourensanos no fue muy bien acogida de buenas a primeras del otro lado, donde se había llegado a barajar el nombre de «Sur Lugo» para identificar sus vinos.

Reticencias con Ourense

Las reticencias iniciales a la presencia de viñedos de Nogueira de Ramuín, Pobra de Trives, Castro Caldelas, Parada de Sil y Teixeira no tardaron en desaparecer, en gran parte por la buena acogida que tuvieron los vinos de Ribeira Sacra en un mercado huérfano de tintos gallegos. De hecho, en sucesivas ampliaciones se incorporarían al mapa de la denominación de origen los municipios ourensanos de Manzaneda y A Peroxa. Acabarían entrando además, del lado de Lugo, viñas de Paradela y Portomarín y zonas de viñedo en llano del municipio de Pantón.

La ampliación del mapa no ha sido el único cambio experimentado en la denominación de origen. En los primeros años, la vendimia estaba lejos de alcanzar el millón de kilos de uva. Bastante menos de los cinco millones que espera contabilizar el consejo regulador en la presente campaña a pesar de los daños del mildiu y de las granizadas que afectaron a la zona de Doade. En el año 1991, por estas fechas, muchos cosecheros confesaban en la prensa que todavía tenían cubas sin vender de la vendimia anterior. Los problemas para dar salida al vino a granel fueron claves para el despegue de la denominación de origen. La rentabilidad del cultivo de la uva marcará también su futuro más inmediato.



Salto cuantitativo. El consejo regulador confía en llegar en la vendimia de este año (en la foto) a los cinco millones de kilos, una cifra impensable cuando arrancó la denominación de origen. ROI FERNÁNDEZ

DATOS PROVISIONALES

TINTAS	
Variedad	**Kilos**
Mencía	42.694
Merenzao	1.086
Garnacha	665
Tempranillo	240
BLANCAS	
Variedad	**Kilos**
Godello	8.997
Dona Branca	1.271
Treixadura	717
Albariño	473
TOTAL	56.089

Cifras del pasado domingo

Primeras elecciones. Integrantes de la candidatura profesional en las primeras elecciones al consejo regulador. RAFA PRADO

> La cosecha en la que echó a andar Ribeira Sacra guarda similitudes con la actual

> Muchos vocales de aquel primer órgano rector siguen al frente de la denominación

La mitad de los 822 paseos en barca de este verano fueron en las fiestas

MONFORTE / LA VOZ

El Ayuntamiento de Monforte hace balance de los paseos en barca por el Cabe, que funcionaron en el tramo urbano del río desde mediados de junio hasta el pasado 15 de septiembre. El club de piragüismo Quixós, al que el Ayuntamiento encomienda la gestión de este servicio, contabilizó en ese período un total de 882 viajes. Las fiestas también significaron un tirón destacado para las rutas fluviales que salen del Parque dos Condes. La mitad de los recorridos de este verano se realizaron entre los días 12 y 16 de agosto, coincidiendo con la celebración de las patronales.

«O dato confirma que durante as festas patronais deste ano houbo moita xente en Monforte», dice el alcalde, José Tomé. Es una prueba más, según su valoración, del acierto municipal en la planificación de los festejos. «O programa que deseñamos, tanto de concertos como de actividades culturais, espertou interese», apunta Tomé.

De acuerdo con las cifras que dio a conocer el Ayuntamiento, en julio se contabilizaron 266 paseos en barca por el Cabe y en la primera quincena de septiembre 72. Los datos de junio fueron también flojos. En la segunda quincena de ese mes se vendieron 41 entradas para las rutas fluviales por el Cabe.

El alcalde destaca que entre los viajeros que disfrutaron de los paseos en barca durante es verano hubo un porcentaje importante «de persoas doutras comunidades e tamén estranxeiros». Con vistas el próximo año, avanza Tomé, serán reparadas las cuatro barcas dañadas por actos de vandalismo y que no pudieron ser acondionadas a tiempo. En el verano del 2016 estarán disponibles, con arreglo a sus planes, un total de ocho embarcaciones.

OTROS AÑOS

1.625

Récord del 2011
Fue la campaña más exitosa de este servicio desde su creación en el 2015

1.050

Balance del 2015
La cifra de paseos fue el pasado año muy similar a la del verano anterior